

LA PAZ DE MURCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Murcia, 8 rs mes y 20 trimestre.—Fuera, 23 rs. trimestre, y por comisionado, 25.—Ultramar y extranjero 40.

DIARIO
MONARQUICO-DEMOCRATICO.

CONDICIONES DE SUSCRICION.
Los pagos son adelantados.—No se admiten rebajas.—Las suscripciones empiezan los días 1.º y 6.º y terminan con los trimestres naturales.

NUMEROS DEL DIA 3 CUARTOS, ATRASADOS 6.

OFICINAS: CALLE DE ZOCO, NUM. 5.

EN PARIS D. C. A. SAAVEDRA, TAITBOUT, 55.

LA PAZ DE MURCIA.

LOS HABLES.

Un fenómeno moral que á juicio de eminentes pensadores hace la desesperacion de todo hombre honrado, es la superioridad que ciertos especuladores de la cosa pública suelen alcanzar sobre los que desinteresadamente consagran su vida en defensa de determinadas ideas ó principios; y es, que á pesar de estar la opinion tan pronunciada contra ella, no da trazas de extinguirse, sino que amenaza hacerse eterna cierta especie de mamíferos, *hábiles*, por otro nombre, que amantes de los negocios por los negocios y aceptando la política como uno de tantos, lo explotan con la mas exquisita habilidad y encantadora destreza.

Consagrémolos, pues, unos pocos renglones, en gracia al menos de lo que hoy priva ese enjambre de presuntuosos y escépticos, explotadores de simpatías, que valiéndose del salvoconducto de sus equilibrios é inocente osadía, logran deslizarse en todos los campos para producir grandes perturbaciones que no pocas veces amenazan á los partidos con su disolucion.

Las desastrosas consecuencias á que su ingerencia en los mismos dá lugar, fácilmente pueden determinarse; pero dar á conocer tales como son á estos Maquiavelos de segundo orden, no es tan realizable, porque solo dejan verse de perfil, y hasta colocados delante del objetivo desvirtúan la prueba con su continuo movimiento. Pero sea de ello lo que quiera, demostremos comienczo, procurando sorprenderlos en uno de esos momentos de indolente descuido á que tan fácilmente se abandonan los que tan de prisa y con tan prodigiosa actividad viven.

Hagamos mérito, desde luego, de su flexibilidad, cualidad que les caracteriza y que de tal modo penetra en su naturaleza, que sin violentarse ni haber sentido jamás calor en el rostro, hombres sin valor para hacer una revolucion, una vez realizada, describen sobre ella cual aves de rapiña, innumerables garabatos, hasta que por esa fuerza de atraccion inherente al poder, fraternizan con ella, así como impotentes para provocar una reaccion, puestos al *pairo*, y como es su costumbre, *viendo venir*, una vez triunfante, traban con sus adeptos, misteriosa correspondencia en la que no dominan por cierto las simpatías sino el frío cálculo.

Y todo cálculo son los *hábiles*; que de no ser así, jamás hicieran fortuna, agiotistas tales de la política que con ella especulan y á su sombra medran, despreciando como simplezas la espontaneidad y el amor patrio. Efectivamente, desdichados proteos: simplezas son, porque no os permitirían afectar formas distintas con que desorientar á los confiados; simplezas las llamais porque sin ellas confeccionais vuestras drogas políticas con que adormecer al pueblo para impunemente explotarle; simplezas, son en fin, porque vuestra inofensiva y ridícula petulancia os hace refractarios á la severa austeridad que tanto realza al hombre público, cuando por un exceso no degenera en intransigencia y soberbia.

De cierto cálculo al egoismo mas refinado existe un apenas espacio apreciable, y nadie mejor que un político hábil puede demostrarlo, pues idolatra de sí mismo, celoso de aura popular y dominado por la pueril vanidad de aparecer como dispensador de gracias, viene á constituirse, muchas veces á prueba de desdenes, en eterno moscardon de toda autoridad, le *abruma* con sonrisas, inclinaciones y un acento seráfico y relamido, con lo que obtiene por fin su objeto, sino en gracia de su mérito, al menos como resultado de una de esas medidas de pura higiene adoptadas en el estio para librarse de ciertos bichos é insectos. Pero esto y algo mas daría por bien empleado el hombre que poniendo precio hasta á la paciencia y á su propia dignidad, no las considera mas que como un gasto reproducible, pues aplicado á estos diplomáticos nunca fué mas verdad aquello de, *bizcocho de monja, fanega de trigo*.

Imposible es desconocer, por lo hasta aquí apuntado cuan difícil tarea se imponen

los hábiles, y natural por lo mismo, que antes de emprender ruta tan erizada de inconvenientes se provean de salvavidas ó guarda espaldas, vulgo parientes, previsora medida que tambien se explica, examinándoles no ya aisladamente sino en familia, terreno donde toman originales y gigantescas proporciones.

El político hábil á la cabeza de sus deudos es un tipo original: en presencia de ellos desaparece el lenguaje de las conveniencias sociales, la verdad se presenta desnuda, y una vez trazado el plan que de realizarse contribuirá á mayor honra, gloria y provecho de todos, distribuye los papeles, indica que posiciones deben tomarse, de que reductos hay necesidad de apoderarse, no olvida, en fin, para el caso improbable de que el mundo se hundiera, quien ha de aceptar el carácter de indiferente en política, que en esto de preveer ninguno como él; y todo arreglado á gusto y por unanimidad, nueva Providencia vela por aquellos angelitos que tan noble mision deben desempeñar.

Y en esas reuniones de familia es donde realmente encontramos la clave de como un solo hombre puede tener un poco de carlista, de isabelino, de demócrata y hasta de republicano, sin ser republicano, ni demócrata, ni isabelino, ni carlista; que se sienta al lado de todos, que marche con todos; que á nadie escasee sus sonrisas y fuertes apretones de manos, pues esto y mucho mas es posible, en esas naturalidades buenas, felices y dóciles con que el cielo en los tesoros de su misericordia ha tenido á bien dotar á un número no pequeño de mortales.

En resumen, el político hábil es como el poeta que *nace* pero no se hace; y así es que para que las habilidades no dejaren en escandalosos lios, preciso es haber nacido con ciertas tendencias *conciliadoras*, ser materia dispuesta para todo, tener algo de travesura, un pòquito de verbosidad é inclinacion á *tener metido* en todas partes, y sobre todo que la naturaleza haya sido tan pródiga que le favorezca con el competente número de hermanitos, tíos y demás parientes que sin darse razon de como haya sucedido, milite cada uno en las fracciones de fracciones políticas que hacen las delicias de la patria.

Basta por hoy, y demos punto á tan impropio trabajo, pero no sin que antes escitemos á los políticos sinceros y de buena fé á que ni por un momento mas transijan ni prodiguen su indulgencia á soldados sin conviccion prontos á abandonar el puesto en momentos de lucha y cuyo ejemplo influye perniciosamente en los ánimos de los decididos y leales. Cesen ya las contemplaciones con semejantes politiquillos y no se olvide que siempre sucederá lo que hoy; ellos lavarán sus manos en agua de rosas, mientras los hombres que son todo corazon serán víctimas de su honradez y conciencia. — L. S.

A continuacion publicamos la alocucion que ha dirigido á los lorquinos el alcalde de aquella ciudad, no estrañando que en tan culta poblacion sucedan atropellos del género á que se refiere, pues por una casualidad no llegó á tener lugar, no ha muchos días, otro caso en esta capital. Como estos sucesos son producidos por la alarma que se hace cundir entre las gentes sencillas, con el único objeto de turbar la tranquilidad, débese á todo trance averiguar los autores de tales cuentos y castigarlos sin consideracion. Dice así la citada alocucion:

D. Felipe Marin y Genant, alcalde primero constitucional de esta ciudad de Lorca.

A los habitantes en la misma. Un atentado vandálico, mas propio de las kabilas del Riff que de ciudadanos de un pueblo culto y civilizado, se cometió al principiar la noche anterior en los paseos y calles de esta ciudad, contra un caballero inglés que, confiado en la proverbial honradez y hospitalidad de este pacífico y caritativo vecindario, habia salido á las alamedas á disfrutar de su frescura, solo, desarmado, y hasta privado del uso de la palabra, porque no conocí el idioma español. Pero la ignorancia de unos, la mala fé de otros, y el aturdimiento fanático de la mayor parte, ha-

bian hecho cundir de antemano la absurda noticia de que un hombre de iguales señas y presencia andaba cometiendo horrosas mutilaciones en los niños, hasta el punto de extraerles parte de sus entrañas para utilizarlas como objeto de especulacion; y dando crédito á tales patrañas, ó aparentando dolo, varias personas de ambos sexos, olvidando el respeto y miramiento que se debe á un extranjero, venido á sus asuntos particulares, de que el país debiera esperar beneficios, y olvidando tambien que á las autoridades toca la aclaracion y castigo de los hechos punibles, tuvieron la desgracia de atentar contra la vida de una persona que no conocian, que ningun daño les habia causado y que carecia de todos los medios de defensa. ¡Vergüenza causa el referir tan monstruosa conducta de algunos de los hijos de esta hospitalaria ciudad! Por fortuna tan criminal acontecimiento es públicamente reprobado por todo el resto de la poblacion, y la indignacion general contra los perpetradores de tamaña atrocidad, viene á concretar contra los mismos, la negra mancha que solo puede aparecer contra unos pocos, á quienes la justificacion del tribunal competente tiene ya sepultados en los calabozos que su barbarie merece.

Interiu que por los trámites legales se les prepara el condigno castigo, estar tranquilos. El caballero que ha sido objeto de tan atroces procedimientos, es un noble inglés, abogado venido á esta ciudad con motivo de un pleito en que se ventila la cuestion de muchos intereses y esto basta para comprender que no viene á ejercer la especulacion de extraer á los niños el sain que no tienen para ponerlo después en venta.

Cuanto se os diga sobre esto no dudeis que es con la sincera intencion de estraviar vuestros ánimos y prepararlos al desorden para teneros por instrumentos de sus maldades; y por lo tanto, poner en mi conocimiento cuanto se os diga con el fin de hacer cundir este error: decírmelo inmediatamente, que sabré enseñar el buen camino al que sencillamente se estravie y corregir enérgicamente al que lo merezca.

Lorquinos: que no se repitan semejantes atrocidades sea cual sea el motivo que las promueva, que nos desacreditaria para España y para Europa: cogiad en la vigilancia de vuestras autoridades para evitarlos todo motivo de disgusto; y portaros con la honradez, ilustracion y hospitalidad que hace siglos os distinguen.

Lorca 21 de julio de 1869.—Felipe Marin.

Hemos oido decir que un antiguo cabecilla, llamado Barrios, ha levantado una partida latro-facciosa por los alrededores de Ricote, compuesta de una media docena de hombres, y que habiendo tratado de sorprender una casa, huyeron de ella sin verificarlo por haber oido los gritos de un impedido que en la misma habia, que les hicieron creer no estaba solo: en la huida dejó su gorra el tal Barrios.

Esperamos que la guardia civil nos dé inmediatamente cuenta de esa gente.

GACEYILLA.

Robo. Ayer tarde, por la coincidencia de haber tenido que abrir la casa para sacar un objeto, se notó que en la de D. Dionisio Chicheri habia indicios de robo. Dado parte acto continuo al juzgado se personó el señor juez inmediatamente, y segun nos han referido se advirtió habian sido forzadas algunas puertas y que en el mobiliario y ropas habia algun desorden, ignorándose qué pudiera ser lo sustraído.

Hemos oido decir que no ha faltado quien habia visto luz dentro de la casa en las altas horas de la noche.

Se sospecha que los ladrones han debido entrar por uno de los balcones altos que dan á la plaza de los Mártires.

Como no hace muchos días que ha tenido lugar otro robo en la estacion del ferro carril, no está fuera de lugar que llamemos la atencion de los individuos de la ronda que tan buenos cuartos cobran y que no son escasos en número.

FORMACION. Mañana tarde la tendrán

los batallones 1.º y 2.º de voluntarios de esta capital, segun tenemos entendido, en el camino nuevo de Cartagena.

OPERA. Para principios de mes se trasladará á esta capital el representante de la compañía que hoy actua en Cartagena, con objeto de inaugurar aquí sus funciones una vez terminado allá el abono, lo cual debe ser para el 4 ó 5 del próximo agosto. Sentimos que la compañía haya elegido tan mala época para venir á nuestro teatro: dos meses después el resultado no sería dudoso.

COMUNICADOS.

Sr. director del periódico LA PAZ.

Yecla 20 de julio de 1869.

Muy señor mio y distinguido amigo: Como si no tuviese sobrada carga con responder de mis propios pecados, es un hecho que, imputándome culpas ajenas, se me acusa recientemente de reaccionario. Esta idea, que se ha procurado estender entre mis amigos de los pueblos, no será estraño se haya pretendido circular entre los de esa capital; y por si semejante cosa aconteciera me interesa recordar, que adherido privada y públicamente á los principios proclamados por la revolucion de setiembre, no solo acepto la Constitución votada por las Constituyentes elegidas por el sufragio universal del país, sino que estoy pronto á defenderla. Y que cualquiera que sea el porvenir de los partidos francamente liberales en España, mientras sostengan sus principios y armonicen la libertad mas completa con el orden, pueden contar con mi decidida aunque humilde cooperacion.

Sírvase V., señor director, dar cabida á esta carta en uno de los primeros números de su acreditado periódico, y disponga como guste de su affmo. amigo s. s. q. s. m. b.—Francisco Corbalán.

Sr. director del periódico LA PAZ.

Muy señor nuestro y respetable amigo; hemos de merecer de su fina hidalgua inserte en el periódico que V. tan dignamente dirige la siguiente protesta:

Habiendo llegado á nuestra noticia que por algunas personas de esta poblacion se habia dicho, que mediante promesas de ascensos, se contaba con los ocho sargentos primeros pertenecientes á la comision de reserva de esta provincia como adictos á la causa carlista, cumple á nuestro deber manifestar: Que perteneciendo como perteneciamos á la clase de sargentos segundos que en virtud de reales órdenes de 9, 19 y 21 de julio de 1866 fueron licenciados; hallándonos en la actualidad suficientemente recompensados por el gobierno provisional (á quien defenderemos hasta perder el último aliento de nuestra vida) con nuestra vuelta al servicio y ascenso á sargentos primeros, así lo hacemos presente protestando unánimes de la manera mas enérgica contra dichos asertos, publicándolo para que llegue á noticia no solo de nuestro digno director, el Excmo. señor D. Fernando Fernandez de Córdoba, si no tambien para satisfaccion de nuestro primer jefe comandante D. Francisco Gomez Angeler, y demás oficiales de esta comision, á quienes apreciamos en todo cuanto vale su buen comportamiento para con nosotros, á cuyo lado estaremos siempre como fieles observadores de vuestras ordenanzas á las que nunca hemos faltado.

Rogamos á V., señor director, dé cabida como ya queda dicho en su periódico á estos aunque mal trazados renglones que son los sentimientos verdaderos de nuestro corazon.

Son de V. atentos ss. ss. q. s. m. b.—Los sargentos primeros de la comision de reserva de esta provincia.

Murcia, 22 de julio, 1869.

